

Universidad de San Andrés



Universidad de
SanAndrés

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

Licenciatura en Relaciones Internacionales

***“La influencia de los grupos de apoyo de Bolsonaro
en la política exterior brasileña: un análisis a través de Twitter”.***

Autor: María Belén López Conte

Legajo: 28.066

Mentor: Federico Merke

Buenos Aires, 21 de enero de 2021

Índice

Agradecimientos	p. 3
Introducción: biblia, bala, buey y Bolsonaro	p.4
<i>Constituencies</i> y política exterior brasileña	p. 6
Hipótesis y metodología	p. 10
I. Hipótesis	p. 10
II. Metodología	p. 12
Bolsonaro: la capacidad de imponer sus preferencias en política exterior y las posturas de sus <i>constituencies</i>	p. 16
a) China y Estados Unidos: el rol de Brasil en la guerra comercial	p. 16
b) Israel: el traslado de la Embajada de Brasil de Tel Aviv a Jerusalén	p. 25
c) El Amazonas: los incendios de 2019	p. 31
Conclusión	p. 37
Bibliografía	p. 39
Anexo	p. 44



Universidad de
San Andrés

Agradecimientos

Escribir una tesis no es fácil, escribir una tesis en el contexto de una pandemia mucho menos. Mi trabajo de graduación me dio tristezas y alegrías, frustraciones y aprendizajes, me enseñó limitaciones, pero a la vez a disfrutar logros. Escribir una tesis no es fácil, sin embargo, finalmente se escribe y por haber llegado hasta acá me parece importante agradecer a todas las personas que me acompañaron en el camino.

Agradezco a Federico Merke, por guiarme, no solo en el transcurso de esta tesis de grado, sino en todo mi paso por la Universidad de San Andrés.

Agradezco a mi mamá, por estar siempre, por todo el amor en tazas de café y abrazos en los peores y mejores momentos, y por leerla miles de veces. Agradezco a mi papá, porque hizo lo imposible por mi educación y por su amor incondicional. A Pao, por siempre apoyarme. A mis abuelos, los que me acompañan en vida y los que no, también es para ustedes. Y a mi hermano, porque siempre necesitamos a alguien que nos baje un rato de las nubes.

También quiero agradecer a mis amigos, a Fede por acompañarme desde la primera clase, por pasarme todos los papers que nunca hubiera podido conseguir sola, por ser mi amigo. A Lu, que incluso desde la distancia sigue estando conmigo. A Fefi, por todo. Y a Ro, Martu, Mari y Vero, porque sin sus sonrisas mi paso por la Universidad no hubiese sido el mismo. A todas mis amigas de Bariloche, porque a pesar de la distancia siempre encontramos la forma de estar para la otra, Lu, Sofi, Ceci, Vale, Mica esto también es para ustedes. Finalmente agradezco a Maxi, porque lo extraño todos los días.

A todos ustedes y a los que no nombré, también gracias. Los quiero.

Introducción: biblia, bala, buey y Bolsonaro

El primero de enero de 2019, Jair Bolsonaro asumió la presidencia de Brasil tras haber ganado las elecciones como candidato del Partido Social Liberal. Siendo ésta una coalición heterogénea de intereses con carácter conservador en el aspecto ideológico, liberal en lo económico y con un fuerte apoyo de las fuerzas armadas, las *constituencies* del gobierno de Bolsonaro no tardaron en demostrar disidencias entre ellas, incluso en temáticas vinculadas con la política exterior (Chagas-Bastos, 2019). Lo que en la actualidad se denominó como “biblia, bala, buey” (Stefanoni, 2018) puede rápidamente ser identificado como los tres bloques principales o grupos de apoyo del gobierno de Bolsonaro: en primer lugar, el bloque ideológico-conservador, en segundo, el bloque militar y, por último, el comercial-liberal (Chagas-Bastos, 2019).

En este contexto de fragmentación, el presente trabajo tiene como objetivo examinar la capacidad del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, de imponer sus preferencias en materia de política exterior en relación con sus *constituencies* o grupos de apoyo. Esto se realizó analizando el posicionamiento de dichos grupos a través de Twitter, en tres temáticas de política exterior: a) La guerra comercial entre China y Estados Unidos; b) El traslado de la Embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv a Jerusalén; y c) Los incendios en el Amazonas de 2019.

Si bien el primer año de gobierno no representa la totalidad de una gestión, los presidentes suelen ser más efectivos cuando recién asumen su cargo, cuando su estilo de liderazgo parece fresco y nuevo, y cuando su impacto en el Congreso suele estar en su apogeo (Chagas-Bastos, 2019). Por otra parte, la importancia de Twitter como medio de estudio recae en el auge de esta red social como una herramienta de *soft power* (Kassim, 2012) que los estados latinoamericanos utilizan -por su bajo costo- como forma de comunicar sus decisiones de política exterior a otros estados, así como también a sus grupos de apoyo domésticos, dado su carácter de menos poderosos en el sistema internacional. En Brasil, el comité de campaña de Bolsonaro, con un presupuesto ajustado, basó gran parte de su campaña en el *microtargeting* político a través de las redes sociales (Chagas-Bastos, 2019). A su vez, dado que en 2017 las restricciones legales a las campañas online se redujeron en gran medida de acuerdo con la Ley 9.504/97 sancionada por el Congreso Nacional brasileño -aumentando ampliamente la presencia de políticos brasileños en esta red social- (Ituassu et al., 2019) y teniendo en cuenta que las campañas en redes sociales

suelen permanecer luego de las elecciones como una herramienta para legitimar la gobernanza (Norris, 2002 en Ituassu et al., 2019), resulta relevante analizar particularmente la política exterior de este país por este medio.

El presente trabajo se organiza en cinco secciones. En primer lugar, la revisión de literatura respecto a las *constituencies* y la política exterior brasileña introduce enfoques relevantes a la investigación y especifica la contribución del presente trabajo a éstas. En segundo lugar, se presenta el diseño de investigación, el cual abarca las preguntas de investigación con sus respectivas hipótesis basadas en la teoría adoptada por este trabajo, pero también comprendiendo explicaciones alternativas, en conjunto con la metodología adoptada. Esta consiste en un diseño exploratorio mixto para el cual se relevaron los *tweets* de diecisiete políticos brasileños -dieciséis integrantes de los tres grupos de apoyo de Bolsonaro (bloque ideológico-religioso, militar y comercial-liberal), y el presidente- con el fin de observar cómo se posicionaron discursivamente en cada uno de los tres temas de política exterior presentados previamente. A su vez, de forma cualitativa se realizó un rastreo de procesos para observar cómo se produjo el proceso decisorio y cómo se manifestó en paralelo en esta red social. En tercer lugar, se presenta el análisis de los datos obtenidos. Mediante este proceso, fue posible arribar a la conclusión de que solo se pudieron imponer las preferencias presidenciales cuando se contó con el apoyo de al menos dos de las tres *constituencies*, tendiendo así indefectiblemente al statu quo y por consiguiente hacia una política exterior estable, contraria al carácter rupturista de Bolsonaro. Finalmente, se presenta la bibliografía utilizada y el anexo con información adicional.

Constituencies y política exterior brasileña

El rol de las *constituencies* en la política exterior ha sido ampliamente estudiado por la literatura de Relaciones Internacionales que se concentra en el análisis de la política externa de los estados. En la actualidad, existe un cierto acuerdo respecto a que las características del sistema político interno (instituciones y grupos) pueden moldear la política exterior de un estado (Hill, 2003). Es decir, que existen actores domésticos que moldean, en cierta medida, una política exterior que “comienza en casa” independientemente de que sea conducida hacia afuera (Hill, 2003; Lantis y Beasley, 2017; Ventura y Fonseca, 2019). Esto se debe a que, como explican algunos autores (Lantis y Beasley, 2017), es más probable que los líderes presten atención y reaccionen a las opiniones de grupos sociales específicos y organizados que a la sociedad en general. Los grupos de apoyo articulan la posición de un sector social particular y movilizan ese sector para presionar y persuadir al gobierno a seguir su agenda. El impacto de un grupo en la política exterior puede depender de un tema en particular, la organización del grupo, sus recursos y la relación entre el grupo de interés y el gobierno, que en el caso de las *constituencies* es alta. Incluso, algunos autores (Saideman y Ayres, 2007), argumentan que la política interna, particularmente las preferencias de los grupos de apoyo son tanto lógica como empíricamente más relevantes que las condiciones externas en la toma de ciertas decisiones de política exterior, llevando incluso a afectar las decisiones de los líderes de ir o no a la guerra (Koch y Gartner, 2005).

En Latinoamérica, estudios sobre la relevancia de *constituencies* en la política exterior se han visto atados al estudio de líderes populistas (Roberts, 2006) o entendidos bajo lógicas de clientelismo partidario (Dix, 1989). Sin embargo, es posible encontrar excepciones en el caso brasileño.

El nexo interno-externo entre *constituencies* domésticas y política exterior ha sido una de las marcas del análisis de la política exterior brasileña (Neto, 2014). Según algunos autores (Almeida, 2010; D’Avila, 2010; Lafer, 2006; Ricupero, 2010) el gobierno de Lula utilizó la diplomacia para generar ganancias partidarias internas, enfatizando la cooperación y el diálogo entre el sur global, con el fin de compensar a sus bases de apoyo -el Partido de los Trabajadores (PT) y la izquierda- por la política conservadora implementada por el gobierno. El gobierno de Bolsonaro no ha sido ajeno a estas

políticas: con tres grupos de apoyo bien marcados su política exterior ha resultado del intento por mantener a los bloques económico (liberal, que se corresponden con la agroindustria), militar (los militares brasileños se consolidaron originalmente como actores políticos asumiendo, por el lado político, la garantía de la base social de las élites tradicionales y, por el lado económico, la promoción de los intereses de la burguesía industrial emergente (De Carvalho, 2019)) e ideológico (nacionalista-conservador) de su lado (Anderson, 2019). Siendo este último el más cercano al presidente Bolsonaro, y el cuál integra su hijo Eduardo, y su Ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Henrique Fraga Araújo (Chagas-Bastos, 2019).

La política exterior brasileña se ha caracterizado por combinar dos aspectos: la política de estado y la política de gobierno. En tanto política de estado existe una continuidad en las metas de las élites en el sentido de anhelar mayor autonomía y desarrollo relativo del país en el sistema internacional a medida en que perciban el aumento de las capacidades nacionales. Como política de gobierno, sin embargo, existe un peso de las orientaciones políticas y de las decisiones presidenciales de los diferentes medios y caminos para alcanzar tal objetivo (Neto, 2014).

A lo largo del siglo XX, las políticas de gobierno brasileñas en el ámbito internacional pueden ser pensadas a través de distintos paradigmas (Cervo, 2003; Fonseca, 2004; Lima, 1994; Pinheiro, 2004; Hirst, 2009) no obstante, el presente estudio, con el fin de explicar las decisiones de Itamaraty, se basará en la división entre etapas americanistas, globalistas y revisionistas (Lima, 1994).

De acuerdo con esta interpretación, dos paradigmas presidieron la política exterior brasileña a lo largo del siglo XX: el paradigma de la alianza especial con Estados Unidos y el paradigma globalista. En el primero, Estados Unidos era concebido como una potencia global y hegemónica en el hemisferio occidental y el eje de la política exterior brasileña. Ya sea como consecuencia de presiones ideológicas internas, o como política que enfatizó consideraciones pragmáticas, el americanismo tuvo vigencia desde 1902 hasta comienzos de 1960, con un retorno entre 1964 y 1974 (Lima, 1994).

Por su parte, el paradigma globalista, el cual rigió entre 1961-64 y 1974-90, fue fruto de la combinación de diversas influencias intelectuales destacándose principalmente la crítica nacionalista al americanismo de la política exterior. Este fue formulado como una alternativa al paradigma previo, desafiando, en primer lugar, la idea de que Estados

Unidos fuera el eje de la política exterior brasileña, enfocándose más en la necesidad de universalizar las relaciones exteriores; y, en segundo lugar, enfatizando las características restrictivas del sistema internacional (Lima, 1994). Así, las relaciones estrechas con Estados Unidos dejaron de ser un medio para maximizar el poder de negociación de Brasil para transformarse como consecuencia de la propia ampliación de dicho poder (Neto, 2014).

A partir de 1990, ambos paradigmas que habían predominado previamente en la política exterior de Brasil entran en crisis, siendo reemplazados en 2003, durante el gobierno de Lula da Silva, por un revisionismo moderado que se manifestó en un comportamiento reformista de las instituciones internacionales y posturas diplomáticas asertivas contrarias al statu quo dominante (Neto, 2014). En la actualidad, la política exterior de Jair Bolsonaro, si bien recién en sus comienzos, ha llegado para desafiar estos esquemas, incorporándole un carácter ideológico-nacionalista a la ya conocida postura americanista, e involucrándose fuertemente en decisiones anteriormente relegadas al Ministerio de Relaciones Exteriores (Burges y Chagas Bastos, 2017). Esta, no obstante, se ha encontrado con el apoyo o la oposición de sus *constituencies* en diversas decisiones de política exterior.

En el último tiempo, el campo del análisis de la política exterior ha sufrido una renovación teórica y metodológica profunda. Principalmente dada la incorporación a las investigaciones de nuevos actores en los ámbitos nacionales y subnacionales como agentes sociales, políticos y económicos del ámbito privado y de las organizaciones sociales que adquirieron un rol externo relevante (Schenoni y Ferrandi Aztiria, 2014; Neto, 2014). Mas aún, se han incorporado temas transversales en el proceso de formación de la posición brasileña en negociaciones internacionales y en su implementación a nivel doméstico, tales como el medio ambiente, políticas sociales, derechos humanos, operaciones de paz y cooperación para el desarrollo, entre otros (Neto, 2014). Dado el amplio margen temático de las disputas internacionales, en la actualidad es cada vez mayor la competencia e influencia de los ministerios y otros actores domésticos en los asuntos internacionales (Hill, 2003) que buscan satisfacer sus intereses mediante el diseño de políticas en el plano externo (Actis, 2012). Es en este contexto que la influencia de los grupos de apoyo domésticos o *constituencies* cobra relevancia en distintas temáticas referentes a la política exterior brasileña.

En este sentido, este estudio buscará integrar los niveles internacional y doméstico del análisis de la política exterior, centrándose particularmente en los grupos de apoyo del gobierno de Bolsonaro, en línea con la idea de que no son los estados -como entidades unitarias- los que toman decisiones de política exterior, sino los líderes y los actores de colectivos que dirigen el aparato estatal (Bueno de Mesquita, 2009).

Finalmente, si bien es posible entender que históricamente la política exterior ha sido estudiada de forma más cualitativa que cuantitativa en relación con otras políticas públicas, el surgimiento de nuevas fuentes abiertas de información -como las redes sociales- ha permitido el diálogo entre el minoritario lado cuantitativo y el mayoritario lado cualitativo de la política exterior (Lafer, 1993; Neto, 2014). Por su parte, las redes sociales se han constituido en la actualidad como uno de los medios más relevantes mediante los cuales se implementa la diplomacia (Kassim, 2012), siendo particularmente relevante la diplomacia por Twitter o twiplomacia (Dumčiuvienė, 2016). No obstante, si bien este enfoque ha sido desarrollado por autores anglosajones, aún continúa poco estudiado en estados latinoamericanos (Becerra y Carlos, 2018). El presente trabajo buscará contribuir con esta línea de investigación, priorizando mediante un diseño mixto la complementariedad de ambas miradas.



Universidad de
San Andrés

Hipótesis y metodología

Si bien el término *constituency* puede interpretarse cómo “las personas en un país en particular que están representadas por un funcionario electo”¹, el presente estudio entenderá a las *constituencies* cómo “aquellos ante quienes los líderes se sienten práctica y moralmente responsables”² (Hill, 2016, p.232). Esta definición entraña en su significado la idea de grupos de apoyo, que no solo son los responsables de la elección de un líder -es decir, su electorado- sino que son también ante quienes el líder electo debe responder, contemplando así sus intereses al momento de la toma de decisiones.

Partiendo de esta definición, el presente trabajo tiene como objetivo responder, en primer lugar, cuál fue la capacidad de Bolsonaro de imponer sus preferencias en materia de política exterior en su primer año de gobierno y, en segundo lugar, cuáles fueron las posturas que adoptaron los referentes de sus *constituencies* o grupos de apoyo, por medio de Twitter, en tres de las principales temáticas de política exterior brasileña de 2019 (Pereyra Doval, 2019; Rodrigues, 2019): a) La guerra comercial entre China y Estados Unidos; b) El traslado de la Embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv a Jerusalén; y c) Los incendios en el Amazonas de 2019. Para esto, se presentan dos hipótesis.

I. Hipótesis

En primer lugar, es importante considerar la capacidad de los actores domésticos -en este caso los grupos de apoyo- de afectar la política exterior brasileña, ya sea por su capacidad de coordinar y agregar sus demandas a las decisiones de política externa a través del lobby, como también por su capacidad de veto que limita la discrecionalidad del presidente en su capacidad de decisión, favoreciendo en última instancia el statu quo y una política exterior más estable (Tsebelis, 2002 en Schenoni y Ferrandi Aztiria, 2014). A su vez, es necesario preguntarse de qué depende el apoyo del grupo militar o económico a las resoluciones presidenciales basadas principalmente en una postura ideológica. Una posible respuesta es que el apoyo depende en si esta decisión afecta o no directamente las preferencias de las *constituencies*. Para esto, es necesario basarse en los determinantes de

¹ De acuerdo con el Cambridge Dictionary online.

² La traducción es propia (“*those to whom leaders feel practically and morally responsible*”).

la importancia de la ideología como factor influyente en el *decision-making* de política exterior. Si bien determinantes como la ideología, son factores que los estados tienen muy en cuenta a la hora de formular su política exterior (Stein, 2006), de acuerdo con algunos autores (Hill, 2016; Gardini y Lambert, 2011), cuando las decisiones de política exterior están atravesadas por intereses materiales, el rol de la ideología se ve mitigado por la búsqueda de prosperidad económica. Por otra parte, los intereses del grupo militar, dada la gran importancia de la soberanía en las fuerzas armadas brasileñas, se verán afectados en la medida en que el tema afecte o no la soberanía nacional (De Carvalho, 2019), independientemente de si existiera o no un componente militar interviniente. Así, dada la relevancia de los grupos de apoyo nacionales en la toma de decisiones de política exterior (Lantis y Beasley, 2017) y que el presidente debe formar, pero también preservar la coalición integrada por estos (Fenwick et al., 2017), es posible pensar que una resolución de política exterior no avanzará si al menos dos grupos se oponen a esa preferencia. En este sentido:

H1: Las propuestas presidenciales en materia de política exterior no prosperarán si al menos dos grupos se oponen a esa preferencia.

Sin embargo, podría pensarse una segunda hipótesis, alternativa a la primera, basándonos en la teoría del poder presidencial en la toma de decisiones de política exterior. Esta argumenta que, en muchos sistemas políticos, el jefe de estado o jefe de gobierno tiene una autoridad sustancial para asignar recursos estatales y hacer política exterior. El compromiso y la autoridad del líder son factores esenciales para lograr un cambio estratégico sustancial en la política exterior (Burgess y Chagas Bastos, 2017). Y sus características como líder adquieren relevancia cuando la situación es ambigua, incierta y compleja, y cuando este está involucrado en la toma de decisiones en lugar de delegar su autoridad a los asesores (Lantis y Beasley, 2017). Cuando líderes carismáticos con un fuerte carácter personalista tienen una visión clara de su política exterior, suele generarse un alineamiento para con su postura (Hill, 2016). A su vez, dado que, dentro de los grupos de apoyo, los ministros particularmente mantienen su poder únicamente por el consentimiento del presidente ya que este tiene el poder de despedirlos de la vida pública o protegerlos del escrutinio directo, podría argumentarse que es el presidente es el máximo responsable del *agenda-setting* y la toma de decisiones (Fenwick et al., 2017). En este sentido, puede pensarse que:

H2: Las propuestas presidenciales en materia de política exterior prosperarán independientemente de las preferencias de los grupos.

II. Metodología

Con el fin de responder a las preguntas de investigación y poner a prueba ambas hipótesis se realizó un diseño exploratorio con método mixto (Creswell y Plano Clark, 2007) en el cual convergieron un análisis cuantitativo de contenido, con la técnica cualitativa de rastreo de procesos, en el estudio de tres casos de política exterior brasileña de 2019.

Para este estudio, se trabajó con datos primarios, particularmente con *tweets* (Aruguete y Calvo, 2018; Valenzuela et al., 2017; Waisbord y Amado, 2017). La muestra fue formada por dieciséis políticos brasileños (con presencia en Twitter) que pertenecen a los tres grupos de apoyo (bloque ideológico-religioso, militar y comercial-liberal), junto con el actual presidente Bolsonaro (@jairbolsonaro) en el lapso de un año.

Ideológico	Militar	Económico
Ernesto Araújo Ministro de RREE @ernestofaraujo	Hamilton Mourão Vicepresidente @GeneralMourao	Tereza Cristina Ministra de Agricultura @TerezaCrisMS
Eduardo Bolsonaro Diputado Federal @BolsonaroSP	Eduardo Villas Boas Ex comandante del Ejército @Gen_VillasBoas	Marcos Troyjo Viceministro de Economía @MarcosTroyjo
Filipe Martins Asesor presidencial para Asuntos Internacionales @filgmartin	Alberto Fraga Coronel de la Policía Militar, Diputado Federal @alberto_fraga	Rogério Marinho Secretario Especial de Bienestar y Trabajo @rogeriosmarinho
Ricardo Salles Ministro de Medio Ambiente @rsallesmma	General Freitas General del Ejército @Gen_Ex_Freitas	Sergio Moro Ministro de Justicia y Orden Público @SF_Moro
Ricardo Vélez Ex Ministro de Educación @ricardovelez	Augusto Heleno Ribeiro Pereira Jefe del Gabinete de Seguridad Institucional @gen_heleno	Marcello Brito Presidente de la Asociación Brasileña de Agroindustria @msabrigo
	Geraldo Antonio Miotto General del Ejército @geraldomiotto	

Este recorte temporal tiene como objetivo capturar el primer año de gobierno del actual presidente brasileño, desde el momento de su asunción el primero de enero de 2019. Más aún, dado que en 2017 las restricciones legales a las campañas online se redujeron en gran medida de acuerdo con la Ley 9.504/97 sancionada por el Congreso Nacional brasileño,

la presencia de políticos brasileños en esta red social aumentó considerablemente para la campaña presidencial de 2018, haciendo relevante analizar particularmente la política exterior de este país en este medio.

En primer lugar, se realizó un análisis de contenido (Pennings et al., 2006) de 1.131 *tweets* de los tres grupos de apoyo, con el fin diferenciar sus posturas como bloque en tres temas clave de política exterior brasileña: 1. La guerra comercial entre China y Estados Unidos; 2. El traslado de la Embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv a Jerusalén; y 3. Los incendios en el Amazonas del 2019. Para esto, se conformó una base de datos en Excel en la cual mediante el uso de palabras clave (ver Anexo I) se identificaron de los 16.064 *tweets* de 2019 de cada grupo y el presidente, aquellos que se correspondían con cada una de las tres temáticas. Posteriormente se procedió a analizar individualmente cada uno de los 1.131 *tweets* resultantes (553 sobre China-EE. UU., 398 sobre los incendios del Amazonas y 180 sobre la Embajada de Brasil en Israel) para diferenciar sus posturas como bloque en dichos temas y ubicarlos en un rango continuo (entre -1 y 1) en cada discusión, de acuerdo con la convergencia y/o divergencia de las preferencias de los grupos y del presidente Bolsonaro (ver Imagen 1).

Así, para la guerra comercial entre China y Estados Unidos, el *tweet* adquiriría una valoración de -1 si se correspondía discursivamente con mantener la relación en política exterior con China en los términos que acontecía en los gobiernos previos a Bolsonaro y de 1 si se correspondía con una vuelta al americanismo y por consiguiente con la necesidad de renegociar la relación con China. Para el traslado de la Embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv a Jerusalén, el *tweet* adquiriría una valoración de -1 si se correspondía discursivamente con no trasladar la Embajada y de 1 si se correspondía con trasladar la Embajada. Por último, para los incendios en el Amazonas del 2019, el *tweet* adquiriría el valor de -1 si se correspondía discursivamente con apoyar una intervención externa en el Amazonas y de 1 si se correspondía con la no intervención en el Amazonas y por consiguiente una defensa de la soberanía brasileña. Finalmente, para las tres temáticas se calificó con 0 a aquellos *tweets* que adoptaran posturas imparciales, es decir que, a pesar de referirse al tema, no hicieran alguna valoración con respecto a las dos posturas posibles. Posteriormente, se promediaron los *tweets* por grupo obteniendo una valoración entre -1 y 1 que se correspondía con la postura adoptada para el grupo ideológico, el militar, el económico-liberal y el presidente Bolsonaro. Así, fue posible ubicarlos en el

siguiente rango, de acuerdo con la convergencia y/o divergencia de sus preferencias en cada discusión.

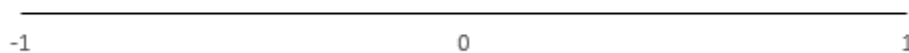


Imagen 1: Ejemplo de rango continuo en cual se ubican las posturas de los bloques y del presidente Bolsonaro

Una vez finalizado el análisis cuantitativo, y a partir de los resultados obtenidos, se realizó de forma cualitativa un rastreo de procesos (Bennett, 2010; Collier, 2011) de la toma de decisiones de política exterior brasileña. Este nos permitió observar cómo evolucionó el proceso decisorio y cómo este estuvo influido por la convergencia o divergencia de los tres grupos en los tres casos previamente presentados, brindando un primer acercamiento a la conclusión sobre qué tan exitoso ha sido el presidente Bolsonaro en avanzar con sus preferencias en el lapso de un año en los tres casos de estudio.

Es importante destacar que de ninguna manera se pretende establecer causalidad en el presente estudio, sino que se busca hacer un recorrido de cómo los grupos manifestaron su acuerdo o disidencia con las decisiones de política exterior planteadas por el presidente brasileño en Twitter; y cómo avanzó el proceso de la toma de decisión en paralelo, durante el primer año de gobierno de Bolsonaro.

Por otra parte, sostener y analizar cómo un determinante doméstico en particular, como los son los grupos de apoyo de Bolsonaro, condiciona la política exterior -de Brasil y durante el 2019- no implica desestimar otras variables que pudieran influir en la toma de decisiones de la política exterior, como por ejemplo los cambios y acontecimientos acaecidos en el Sistema Internacional. Cualquier cambio en la distribución de poder mundial (principalmente en el aspecto económico) representa un aspecto que recorre el presente trabajo. Sin embargo, dichos cambios también impactan (modificando, atemperando, potenciando) el sistema de ideas, creencias y percepciones que sostiene el individuo y los grupos que formulan la política exterior (Actis, 2012).

Finalmente, es importante considerar que, debido a la naturaleza de la tarea de estudiar una gestión política en curso y sus desarrollos políticos, las reflexiones presentadas en

este trabajo son de alcance limitado. Es importante reconocer que los procesos decisorios en los años que restan del gobierno de Bolsonaro pueden continuar, reevaluarse o mantenerse en consonancia con lo sucedido en el primer año. Algunos de los temas a analizar pueden llegar a ser recurrentes en la agenda presidencial en los años restantes de gobierno y las decisiones a tomar pueden mutar con el tiempo. Esto, si bien excede el presente trabajo, es un gran punto de partida para próximos estudios.



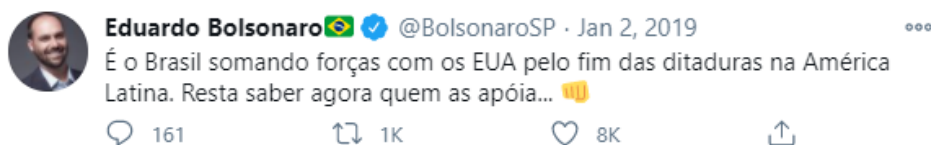
Universidad de
San Andrés

Bolsonaro: la capacidad de imponer sus preferencias en política exterior y las posturas de sus *constituencies*

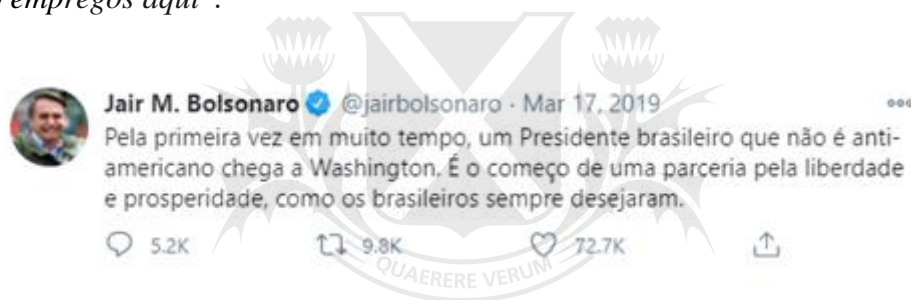
a) China y Estados Unidos: el rol de Brasil en la guerra comercial

En un contexto internacional de disputas económicas, luchas por aranceles y diferencias ideológicas y culturales entre China y Estados Unidos, la postura del nuevo gobierno del gigante latinoamericano no podía pasar desapercibida. El breve mandato de Michel Temer había terminado con un Brasil vinculado tanto a Beijing como a Washington (Actis, 2019). Desde 2009, China se había posicionado como el principal socio comercial de Brasil y mercado principal de sus exportaciones (Burton, 2018; Fierro, 2019). No obstante, durante su campaña, Bolsonaro había hecho de su alineamiento con Estados Unidos el eje de su inserción internacional (Actis, 2019; Spektor y Fasolin, 2018).

Impulsado por su simpatía ideológica con el capitalismo y el modelo liberal del gobierno de Trump (Pereyra Doval, 2019), y ligado al rechazo del comunismo y de los avances chinos en la región, revisar sus vínculos con China resultaba casi obligatorio para el candidato presidencial. Así, durante su campaña, Bolsonaro relegó su relación con Beijing a un segundo plano (Rodrigues, 2019) y mantuvo reuniones con funcionarios norteamericanos expresando su intención de un alineamiento casi irrestricto en el caso de ser electo. Como parte de esto anunció sus intenciones de mudar la Embajada brasileña en Israel de Tel Aviv a Jerusalén, cerrar la Embajada de la Autoridad Palestina en Brasil, reducir cuotas de importación y barreras no arancelarias, junto con la constitución de nuevos acuerdos bilaterales e internacionales, la posibilidad de dar espacio a una base militar en territorio brasileño, la convergencia de posiciones sobre la resolución del conflicto en Venezuela, el discurso anticubano e incluso en la decisión abandonar el Acuerdo de París, entre otros (Actis, 2019; Caetano et al., 2019; Pereyra Doval, 2019). A su vez, en febrero del 2018, Bolsonaro se convirtió en el primer candidato presidencial en visitar Taiwán, considerada por China como una provincia separatista y como un ataque a su soberanía (Fierro, 2019). Esto generó un gran malestar dentro del gobierno del gigante asiático: una editorial del China Daily advirtió a Bolsonaro que los costos económicos de la disrupción podrían ser agotadores para la economía brasileña (Spektor y Fasolin, 2018).



Por medio de Twitter, Bolsonaro destacó cómo esta oportunidad era un ejemplo de los beneficios que se obtenían al relacionarse con nuevos socios “sin dar espacio a la ideología”. El argumento de la desideologización con el fin de justificar lo que en realidad se trataba de un acercamiento ideológico hacía los Estados Unidos (Pereyra Doval, 2019) se volvería recurrente en la retórica del presidente y el bloque ideológico. En palabras de Eduardo Bolsonaro vía Twitter “*O Brasil precisa fazer comércio com quem possa comprar seus produtos e não com países alinhados ideologicamente. Assim, se tivermos uma relação normal com os EUA o Brasil tem muito a ganhar vendendo produtos e gerando empregos aqui*”.



El 17 de marzo, Bolsonaro anunciaría su propia partida hacia Estados Unidos con el objetivo de reunirse con el presidente Trump en el marco de su primer viaje en la agenda oficial. Como resultado, se firmaría un acuerdo de salvaguardias tecnológicas por el cual se le cedió a los Estados Unidos el uso de la base militar aeroespacial de Alcántara. Tradicionalmente percibido como una violación a la soberanía nacional por disminuir la capacidad estratégica brasileña para desarrollar tecnologías de interés nacional (Pereyra Doval, 2019). Para las fuerzas armadas brasileñas, dicha cesión de soberanía constituía un aspecto delicado (De Carvalho, 2019), por lo que debía verse acompañada (en palabras del General Freitas -@Gen_Ex_Freitas-) por un compromiso estadounidense de promover el carácter de Brasil como un “aliado de Estados Unidos extra-OTAN”. Por otra parte, en beneficio del bloque económico, el 26 de marzo, se anunciaría la llegada de una misión norteamericana a Brasil en junio con el objetivo de inspeccionar la carne brasileña para expandir el comercio. Noticia que se vería opacada en las redes sociales de la Ministra de Agricultura, Tereza Cristina, por la finalización de la prohibición temporal de la carne brasileña a China.



Tereza Cristina  @TerezaCrisMS · Jun 13, 2019

...

Boa notícia: o embargo temporário da carne bovina brasileira para a China terminou. Voltaremos a emitir os certificados sanitários normalmente e continuar com nossas exportações para o país asiático.

 176

 958

 5.8K



El discurso rupturista de Bolsonaro rápidamente se encontraría con una pared, y la necesidad de preservar los vínculos con su principal socio comercial generaría reacciones de la agroindustria y de los militares en términos estratégicos. La complejidad y la interdependencia de la agenda bilateral entre ambos estados y la centralidad de China en los sectores comerciales, inversores y de financiamiento brasileños haría imposible una desconexión brusca como el bloque ideológico pretendía (Actis, 2019). A la guerra comercial declarada por la administración de Trump a China y por el auge de las materias primas estratégicas para el desarrollo económico de Beijing, la nación asiática había respondido aumentando los aranceles a la soja estadounidense, dejando una gran oportunidad a Brasil para ocupar este puesto como proveedor. Medida especialmente importante para la agroindustria brasileña (Fierro, 2019).

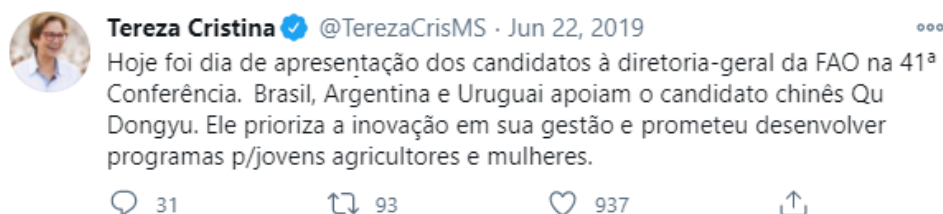
La figura de vicepresidente Hamilton Mourão como un actor pragmático dentro del bloque militar llegó a disputar la orientación del canciller Araújo por no ir en línea con las tradiciones diplomáticas brasileñas (Actis, 2019; Caetano et al., 2019). Ya el 2 de enero había recibido a la Cámara de Comercio de China con el objetivo de acercarse a este país. Las reuniones con empresarios y autoridades chinas se volverían recurrentes para el vicepresidente (en mayo, agosto y septiembre), sin descuidar sus relaciones con Estados Unidos como posible aliado extra-OTAN y su trabajo conjunto brindando asistencia humanitaria a Venezuela. A su vez, las relaciones económicas internacionales tampoco fueron ajenas a Paulo Guedes. Para el ministro de Economía, el ingreso a la OCDE se había convertido en una de las prioridades de la política exterior brasileña, no obstante, a pesar de su simpatía por el liberalismo estadounidense y sus instituciones, la necesidad de negociar con quienes se obtenga mayor beneficio se encontraba primero (Rodrigues, 2019).

Ante esta situación, en un clima de cordialidad Bolsonaro aseguró que su gobierno se comprometía a mantener los lazos con China, independientemente de sus diferencias ideológicas (Fierro, 2019) Ya en mayo, la Ministra de Agricultura y principal exponente

del grupo económico, Tereza Cristina (@TerezaCrisMS), anunciaría su viaje a Asia con el objetivo de promover los productos agrícolas y aumentar la participación de Brasil en los mercados de Japón, China, Vietnam e Indonesia: “*Faremos uma viagem à Ásia na semana que vem. Visitaremos Japão, China, Vietnã e Indonésia. O objetivo é promover os produtos agropecuários e aumentar a participação brasileira nesses mercados*”. El 5 de mayo, Bolsonaro respaldó el proyecto a través de sus redes sociales.

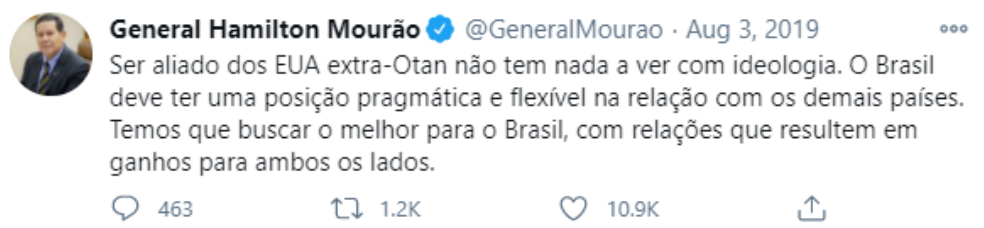
El 8 de mayo, Estados Unidos oficializó su apoyo a Brasil para iniciar su proceso de adhesión a la OCDE a través de un *tweet* de la Embajada estadounidense en conjunto con el presidente Trump. Este apoyo fue reiterado el 23 de mayo cuando tuvo lugar la Reunión Ministerial de la OCDE en París y el 10 de octubre del mismo año. Para el bloque económico, el ingreso de Brasil a dicho organismo era uno de los pilares principales en su relación con los Estados Unidos. De no concretarse, la efectividad del alineamiento no sería bien percibida por estos, generando cierta disconformidad en los grupos más pragmáticos del gobierno (Pereyra Doval, 2019). Para diciembre del 2019, Marcello Brito, presidente de la Asociación Brasileña de Agroindustria expresaría su disconformidad en su Twitter (@msabrito) comentando que “*Brasil aumentou a cota de importação de etanol dos EUA, [y sin embargo] não conseguiu derrubar a barreira à venda de carne in natura para os americanos e tb viu postergado pleito pra entrar na OCDE [...]*”.

El 21 de junio, tras reiteradas reuniones con ministros chinos, la Ministra de Agricultura respaldó abiertamente el candidato chino Qu Dongyu en las elecciones de la junta general de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), quién posteriormente fue elegido para ocupar el cargo.

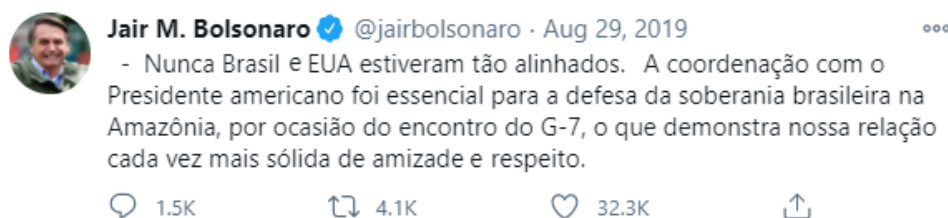


El 28 de junio, Bolsonaro y Trump se reunieron nuevamente con el objetivo de continuar las negociaciones que habían tenido lugar en Washington en marzo. Como resultado, el presidente brasileño anunció la intención de firmar un acuerdo de libre comercio para fortalecer aún más su alianza económica. El 31 de julio Bolsonaro se reunió con Wilbur

Ross, Secretario de Comercio, con el fin de mejorar la cooperación y las inversiones norteamericanas en el país. Esa misma noche el gobierno de Estados Unidos oficializó la declaración de Brasil como un aliado extra-OTAN, medida importante para la defensa nacional y por consiguiente la facción militar que, sin embargo, se rehusaba a abandonar su postura pragmática respecto de China como de los Estados Unidos. En palabras del vicepresidente (y principal referente de dicha facción) Hamilton Mourão:

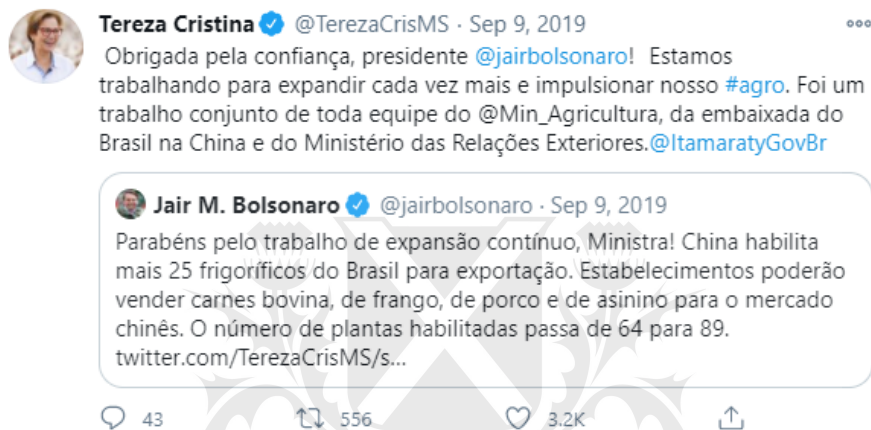


El 23 de agosto, Trump expresó sus intenciones de asistir al gobierno brasileño en los incendios del Amazonas: *“Just spoke with President @JairBolsonaro of Brazil. Our future Trade prospects are very exciting and our relationship is strong, perhaps stronger than ever before. I told him if the United States can help with the Amazon Rainforest fires, we stand ready to assist!”*. En sus respuestas, Bolsonaro resaltó su intención de trabajar juntos por una política ambiental que respete la soberanía de los países, hizo referencia a las *“fake news”* que se difundían respecto a los incendios, y destacó la relación de amistad y respeto entre ambos países. Como se detallará posteriormente, el respeto de la soberanía brasileña por parte del gobierno de Trump era uno de los pilares fundamentales en la relación entre ambos estados. Si bien alineados ideológicamente, la soberanía respecto del Amazonas constituía una fibra sensible del gobierno y particularmente del bloque militar. Cualquier asistencia de un “estado amigo” debía darse respetando dichas condiciones.



En su segunda mención por Twitter sobre China en el año, el 9 de septiembre Bolsonaro felicitó a Tereza Cristina ante la habilitación china de 25 frigoríficos brasileños para la exportación, pasando de 64 plantas a 89. El 24 de octubre, Bolsonaro se reunió por

primera vez con empresarios chinos y el presidente de la Federación de Industrias del Estado de São Paulo (FIESP) en China con el objetivo de lograr una millonaria inversión en agricultura, infraestructura, ciencia e innovación. Ese mismo día anunció el aumento de las exportaciones al país asiático y posteriormente la expansión de los lazos comerciales entre ambos países. El 4 de noviembre, China anunció nuevamente la autorización de 7 nuevas plantas brasileñas para la exportación de carne porcina. Finalmente, el 9 de diciembre Bolsonaro anunció el lanzamiento desde China del satélite CBERS-4^a como resultado de un acuerdo de cooperación desde 1988.



Para diciembre, la reciprocidad de los visados (Brasil había resuelto en marzo retirar el pedido de visa a los turistas americanos, canadienses, australianos y japoneses con el fin de incentivar el turismo), la promesa sobre el ingreso brasileño a la OCDE y la alianza extra-OTAN habían quedado inconclusas, generando cierto malestar en los grupos de apoyo más pragmáticos del gobierno. Integrantes del bloque ideológico como Eduardo Bolsonaro, mantenían fervientemente el apoyo a las relaciones con Estados Unidos a pesar de que los resultados no hubieran sido tan evidentes: *“Em que pese muitos torcerem contra a relação entre Brasil e EUA segue mais forte do que nunca.”* (20 de diciembre, @BolsonaroSPI). Finalmente, el 21 de diciembre Bolsonaro anunció tras una comunicación con Trump, la negativa del presidente estadounidense de aumentar las cargas impositivas sobre el acero y aluminio brasileño, aprovechando la oportunidad, con un tono más moderado, para reafirmar la amistad entre ambos países, y describiéndola como “cada día más fuerte”.

En conclusión, es posible observar como la importancia de las relaciones comerciales con China terminaron por aminorar el discurso de alineamiento en política exterior con los Estados Unidos. La afinidad ideológica entre ambos gobernantes no necesariamente se

trajeron un aumento comercial o de inversores, y el proteccionismo norteamericano junto con las visitas oficiales exitosas de otras personalidades de la administración de Bolsonaro a China (no solo en el marco de reuniones de los BRICS) balancearon la política de hostilidad inicial (Pereyra Doval, 2019) y la vuelta al americanismo.

Con un bloque económico fuertemente interesado por mantener las relaciones económicas con su principal socio comercial, un bloque militar pragmático que rescató la cooperación en seguridad con ambos estados y un bloque ideológico fuertemente alineado con el gobierno norteamericano, las decisiones presidenciales terminaron por tener una tendencia al statu quo. Si bien efectivamente la relación de amistad entre Brasil y Estados Unidos se mantuvo fuerte, al menos en términos discursivos, las decisiones en política exterior resultaron estables en comparación con las promesas de campaña como mudar la Embajada brasileña en Israel de Tel Aviv a Jerusalén, cerrar la Embajada de Palestina en Brasil e incluso abandonar el Acuerdo de París, entre otras.

Así, en los 553 *tweets* analizados, discursivamente fue posible observar cómo las facciones pragmáticas del gobierno de Bolsonaro, es decir el bloque económico (-0,49³) y el militar (-0,23⁴), buscaron preservar sus relaciones históricas con China evitando que el alineamiento ideológico y la consiguiente vuelta al americanismo, propuesto desde su campaña por Bolsonaro (0,31⁵) -en menor medida- y la facción ideológica (0,75⁶) -en mayor medida-, condicionaran los beneficios económicos y estratégicos con el gigante asiático. Si bien la cooperación militar con los Estados Unidos en aspectos como Venezuela y su carácter de aliado extra-OTAN habían sido bien percibidos por el General del Ejército Geraldo Miotto, el General Freitas y el Excomandante Villas Boas, China todavía era percibido como un “país importante” y en palabras de Mourão, Brasil debía “mantener una posición pragmática y flexible en relación con otros países, con el fin de buscar lo mejor para el país” (3 de agosto, @GeneralMourao).

³ Desvío estándar (en adelante “ σ ”): 0,7716

⁴ σ : 0,8773

⁵ σ : 0,8706

⁶ σ : 0,5405

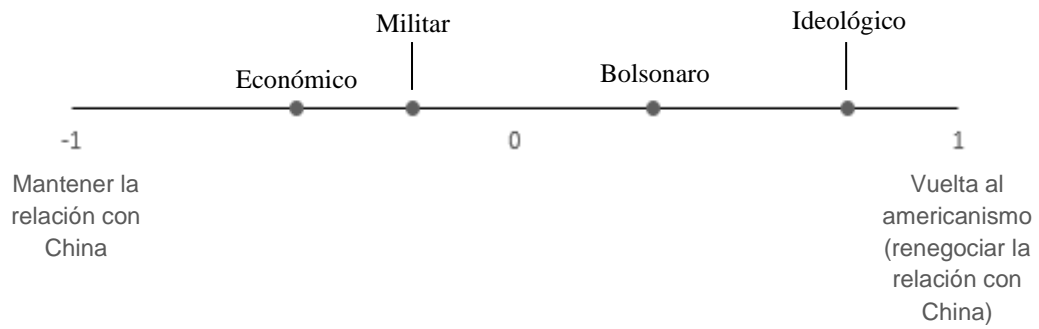
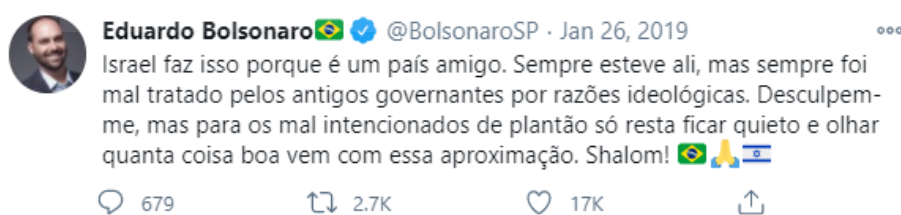


Gráfico 1: Ubicación discursiva de las constituyentes y Bolsonaro respecto a la guerra comercial entre EE. UU. y China (ver Anexo II).



En Twitter, la relación con Israel estuvo marcada, al igual que con los Estados Unidos, por la necesidad de impulsar las relaciones de amistad entre ambos países. Así, junto con la promesa de trasladar la Embajada brasileña a Jerusalén, se buscó impulsar acuerdos de cooperación entre ambos estados en materia de tecnología, seguridad, defensa, entre otros. La palabra “amistad” sería recurrente para referirse a las relaciones brasileño-israelíes. Tanto Trump como Netanyahu se habían convertido en amigos de Brasil, en parte con la esperanza de que dicho alineamiento promoviera la cooperación entre estados cuya ideología le resultaba afín al gobierno de Bolsonaro (ver Imagen 3).

El 26 de enero Bolsonaro mantuvo su primera comunicación telefónica como presidente con el primer ministro israelí Netanyahu, quien ofreció ayuda ante el desastre de Brumadinho ocasionado por la ruptura de una presa el día anterior. El día siguiente la misión israelí partió hacia Belo Horizonte con 140 personas y 16 toneladas de equipo. Dicho gesto fue bien recibido por el vicepresidente y General Mourão: “Brasil y #BrumadinhoMG, en particular, agradecen la cooperación inmediata del ejército israelí, que se unió fácilmente a los equipos brasileños y se sometió a un agotador trabajo de búsqueda. Dios bendiga a todos, héroes y víctimas, involucrados en esta tragedia” (31 de enero, @GeneralMourao). Antes de su viaje a Israel, Brasil votó a favor de dicho país y en contra de Palestina en el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas (Rodrigues, 2019). El alineamiento ideológico resultaba inminente, representantes de la facción ideológica como Eduardo Bolsonaro promovían los vínculos con naciones “serias y prosperas”, de las cuales Brasil podría beneficiarse:



El 30 de marzo el presidente anunció su primera visita hacia Israel buscando acuerdos concretos en las áreas de tecnología, ciencia y defensa y resaltando su carácter de nación amiga. Como había expresado Eduardo Bolsonaro, quién lo acompañó en el viaje, Israel, Italia, Estados Unidos y Japón formaban parte de los estados que venían a reemplazar alianzas pasadas con aquellos ligados al comunismo como Cuba y Venezuela (a la que incluso se refirió el 10 de mayo como una “narcodictadura”). Al día siguiente Bolsonaro anunció tras haber visitado Jerusalén su intención de abrir allí una oficina comercial.



Jair M. Bolsonaro @jairbolsonaro · Mar 31, 2019

Reconhecendo os vínculos históricos de Jerusalém com a identidade judaica e também que a cidade é o coração político do Estado de Israel, anunciei hoje que o Brasil abrirá lá um escritório brasileiro para promoção do comércio, investimentos e intercâmbio em inovação e tecnologia.

1.8K

4.7K

29.9K



De acuerdo con Filipe Martins (@filmartin), representante de la facción ideológica, dicha medida evidenciaba el reconocimiento por parte de Brasil a la importancia de Jerusalén para la comunidad cristiana. En sus palabras, “a través de su amistad con Israel, Brasil seguirá comprometido a contribuir a los esfuerzos para proteger el Santo Sepulcro y otros lugares sagrados cristianos en Jerusalén”. Por su parte, las facciones más pragmáticas del gobierno (el bloque económico y militar) se abstuvieron de comentar sobre esta decisión por medio de Twitter.

El primero de abril, como resultado de su visita, Bolsonaro anunciaba la firma de seis acuerdos de cooperación entre ambos estados: cuatro relativos a seguridad pública vinculados a la prevención y lucha contra el crimen organizado relacionados con la ciencia y tecnología, defensa y servicios aéreos. A su vez, se firmaron dos acuerdos sobre cooperación en materia de salud y la cooperación entre el Gabinete de Segurança Institucional (GSI) y la Autoridad Nacional de Ciberseguridad de Israel (INCD). El dos de abril se reunieron con CEOs de empresas israelíes e inversores de startups con el fin de obtener inversiones para Brasil. El mismo día el presidente brasileño, honrando su cercanía al evangelismo (a pesar de ser católico) fue bendecido por un sacerdote en tierra santa. Finalmente, el viaje concluyó el 3 de abril, el presidente agradeció a las autoridades israelíes, destacó su estrecha relación e incluyó a los demás países árabes. En palabras de Eduardo Bolsonaro: *“Ficou no passado quem acha que no Oriente Médio o inimigo é Israel. Na verdade, o país mais mal quisto do local é o Irã que dá grande suporte a grupos terroristas e causa caos na região - não é a toa que está sob sanções. Cada vez mais Israel é visto como um país amigo lá”*. Días más tarde Jair Bolsonaro remarcaría como su alineamiento con Israel no ocurría a costa de sus relaciones económicas (impulsadas principalmente por el bloque económico) con otros estados de la región:



Jair M. Bolsonaro @jairbolsonaro · Apr 8, 2019

O alinhamento do Governo Bolsonaro com Israel teve algum impacto sobre as exportações com os árabes? o faturamento dos exportadores para o período foi o maior da história: R\$ 2,3bilhões.

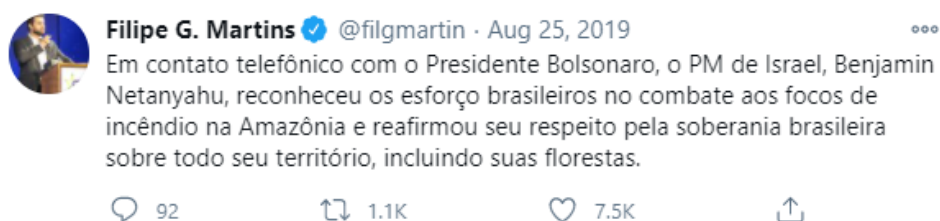
1.5K

6.6K

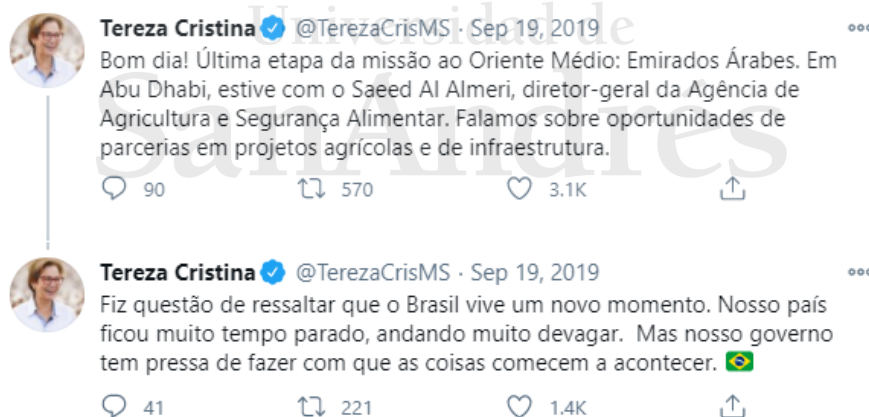
41.2K



El 23 de mayo, el presidente asistió a la ceremonia del 71º aniversario del Estado de Israel indicando como los lazos de amistad y cooperación nunca habían sido tan fuertes. La relación de amistad entre ambos estados volvería a evidenciarse el 25 de agosto, cuando nuevamente Brasil aceptaría la asistencia de Israel, esta vez para combatir los incendios del Amazonas. Al igual que Brumadinho, la cooperación inmediata israelí fueron muy bien recibida por el bloque militar, en particular por el respeto expreso de la soberanía brasileña.



El 11 de septiembre, Tereza Cristina, principal exponente del bloque económico, visitó Medio Oriente para fortalecer la sociedad comercial entre Brasil y Egipto, Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes. Posteriormente, el 26 de octubre Bolsonaro buscaría ampliar el comercio entre Brasil y dichos países, logrando acuerdos con Arabia Saudita y Egipto.



Para diciembre, la promesa de Bolsonaro de trasladar la embajada a Jerusalén no se había concretado. El 16 de diciembre Bolsonaro anunció efectivamente la apertura de una oficina comercial en dicha ciudad, la cual el bloque ideológico sostenía que era “el primer paso” para el traslado de la Embajada que no ocurrió durante el primer año de gobierno. El 29 de diciembre Brasil e Israel firmaron un acuerdo para combatir el crimen organizado.



Eduardo Bolsonaro 🇧🇷 🇺🇸 @BolsonaroSP · Dec 15, 2019

🇺🇸 No caminho de volta para o Brasil fiz questão de parar por 10 horas em Israel para ter a honra de discursar hoje na inauguração do escritório de negócios da @ApexBrasil em Jerusalem. Trata-se do 1º passo para a transferência da embaixada

🗨️ 216

↻ 752

❤️ 4.3K



Dado que el número de *tweets* analizados en esta temática (180) fue considerablemente menor, se buscó a través de literatura y artículos sobre el tema (Goldstein, 2019; Oualalou, 2019; Rodrigues, 2019) corroborar principalmente las posturas de los bloques más pragmáticos del gobierno, ya que mayormente el bloque militar y en menor medida el bloque económico se reservaron sus posturas en algunas decisiones y acuerdos logrados entre Israel y Brasil. Así, fue posible arribar a la conclusión de que, si bien el alineamiento en términos ideológicos entre ambos estados se acrecentó exponencialmente en el primer año de gobierno de Bolsonaro, los costos de trasladar a Embajada a Jerusalén continuaban siendo muy altos. La agroindustria o facción económica (-0,14⁷) se había esforzado por preservar sus vínculos económicos con los países árabes, quienes habían sido muy claros respecto de las consecuencias de efectuarse el traslado (Rodrigues, 2019). Por otra parte, la asistencia en Brumadinho y ante los incendios del Amazonas no había sido suficiente para convencer a los militares (0⁸) de apoyar el traslado de la embajada, el pragmatismo respecto al conflicto palestino-israelí era deseable en términos estratégicos y de haber seguido adelante con la decisión podrían enfrentarse con costos que no deseaban afrontar. En este escenario, y con el objetivo de cumplir parcialmente su promesa, y/o de sentar bases para un eventual traslado, el presidente brasileño (0,6⁹) impulsado por el apoyo del bloque ideológico (0,66¹⁰) anunció la apertura de una oficina comercial en Jerusalén, pero sin funciones políticas (Rodrigues, 2019).

⁷ σ : 0,3780

⁸ σ : 0

⁹ σ : 0,5071

¹⁰ σ : 0,5527

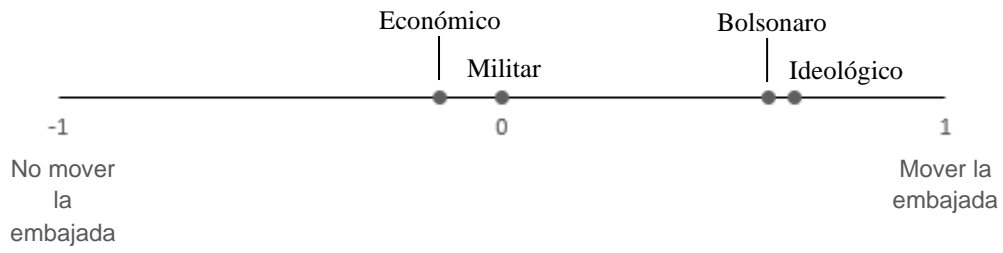


Gráfico 2: Ubicación discursiva de las constituciones y Bolsonaro respecto a la decisión de trasladar la embajada de Brasil en Israel (ver Anexo III).



Universidad de
San Andrés

c) El Amazonas: los incendios de 2019

La resistencia a ceder soberanía sigue constituyendo un punto neurálgico para la política exterior brasileña (Actis, 2012) y esto pudo verse claramente evidenciado en las discusiones en torno a los incendios en el Amazonas en agosto de 2019. Desde su asunción como presidente en enero, la intención de Bolsonaro de abandonar el Acuerdo de París, el descrédito de la ciencia en términos como el cambio climático (Actis, 2012) y la fomentación de la deforestación (política altamente vinculada con los incendios forestales) habían caracterizado la política ambiental del nuevo gobierno (Stuenkel, 2019). Si bien, los incendios forestales ocurren todos los años en el Amazonas e incluso de 2017 a 2018 la selva amazónica había perdido casi mil millones de árboles, el descuido particular del gobierno de Bolsonaro al medioambiente y su voluntad política de priorizar el crecimiento económico sobre el cuidado ambiental le costó fuertes críticas ante el dramático aumento de los incendios en agosto, e incluso llevó a estados a cuestionarse si una intervención internacional era necesaria.

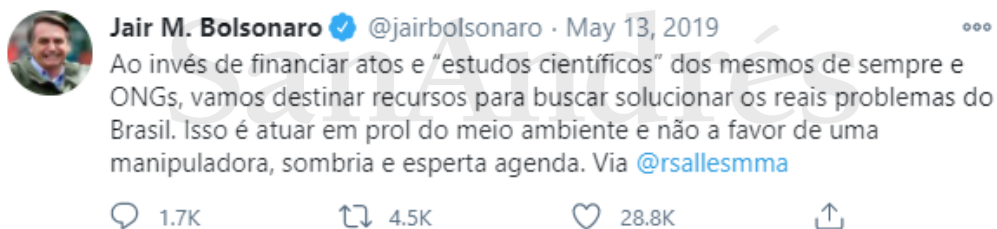


Imagen 4: Nube de palabras conformada por los tweets de Bolsonaro sobre la intervención internacional en el Amazonas producto de los incendios de 2019.

En Twitter, el debate estuvo marcado principalmente alrededor de la soberanía. El gobierno brasileño manifestó en cada oportunidad posible el carácter propio del

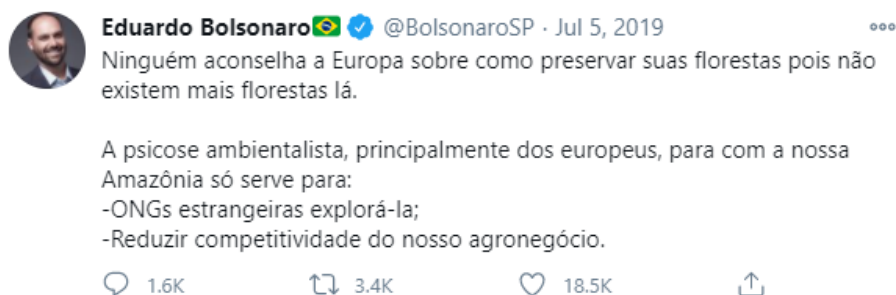
Amazonas, contradiciendo la idea popular de que este representa el “pulmón del mundo”. La idea de desarrollo también se hizo presente en la discusión. Apoyándose en el principio de “responsabilidades comunes, pero diferenciadas”, el gobierno brasileño no dudó en argumentar (como suele tradicionalmente hacerlo el sur global en las Cumbres de las Naciones Unidas sobre cambio climático) que los países en desarrollo no deberían tener la misma responsabilidad climática que países ya desarrollados. Es decir, que el cuidado del medioambiente no debería limitar su capacidad de desarrollarse (ver Imagen 4).

Tanto Bolsonaro como Ricardo Salles, su ministro de Medio Ambiente (y representante del bloque ideológico), al menos discursivamente, no creen en el cambio climático (Stuenkel, 2019). Durante las elecciones, el presidente brasileño hizo campaña desprestigiando abiertamente a las ONGs ambientalistas e incluso prometió recortar las protecciones gubernamentales para la selva tropical. Ya en el cargo, disminuyó drásticamente el presupuesto de Ibama, organismo de control ambiental de Brasil, encargado de hacer cumplir las regulaciones e imponer multas por la tala ilegal y otras invasiones. A su vez, el gobierno despidió al director del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales, organismo encargado de publicar datos sobre deforestación, y discursivamente fomentó una atmósfera de impunidad, alentando a los madereros, ganaderos, mineros y agricultores a violar las regulaciones (*op. cit.*, 2019).

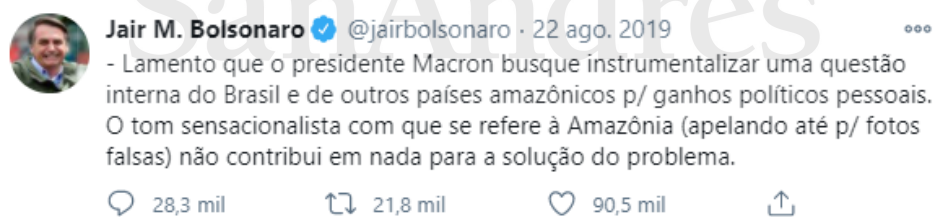


El 5 de enero uno de los principales voceros del bloque militar, Geraldo Miotto (@geraldmiotto), escribía: “*O Exército está presente em toda Amazônia !!! Somos os protetores do povo!!! Da Flora !! Da fauna e das riquezas !!! Brasil acima de tudo !! Aço !!!*” casi a modo premonitorio. Siete meses más tarde, los *tweets* que defenderían la soberanía brasileña en el Amazonas serían moneda corriente. Tanto Bolsonaro como las facciones militar e ideológica de su gobierno verían la preocupación internacional por los incendios en el Amazonas como una amenaza a la soberanía del país, ya que percibían las críticas como una campaña coordinada a nivel mundial para debilitar la integridad territorial de Brasil y evitar que se desarrolle económicamente (Stuenkel, 2019). El 15 de


agosto, en su primer *tweet* sobre el tema, el presidente brasileño argumentaba que “si hubiera demarcado unas pocas docenas más de Áreas Indígenas y hubiera impuesto fuertes multas a los productores rurales, el mundo no [lo] estaría acusando falsamente de destruir el Amazonas”. Para él y las facciones ideológica y militar de su gobierno, lo único que estaba en juego era la soberanía de la región, su capacidad de desarrollo y consecuentemente su riqueza.




Buscando imponer la retórica de las “*fake news*”, representantes de la facción ideológica como Filipe Martins, argumentaban que existía una clara campaña de desinformación a gran escala contra Brasil y el gobierno: “Estamos haciendo todo lo posible para luchar tanto contra los incendios forestales, como con esta campaña masiva global de noticias falsas, basada en la manipulación de las emociones a través de datos y fotos falsas” (24 de agosto, @filmartin). En conjunto, el 22 de agosto el enfrentamiento con el presidente francés Emmanuel Macron llegaría a las redes:



Por su parte, el presidente Bolsonaro en un tono más conciliador que los exponentes de su facción ideológica (@filmartin) y militar (@GeneralMourao), expresaba que “el Gobierno brasileño [permanecía] abierto al diálogo, basado en datos objetivos y respeto mutuo. La sugerencia del presidente francés de que los temas amazónicos se discutan en el G7 sin la participación de los países de la región evoca una mentalidad colonialista irrazonable en el siglo XXI” (22 de agosto, @jairbolsonaro).


 **General Hamilton Mourão** ✓ @GeneralMourao · Aug 22, 2019 ...
A #Amazonia brasileira está segura! Lá morei e sei que incêndios são episódicos em período de seca. Transformá-los em crise, esquecendo as tragédias que o fogo causou nos EUA e Europa, é má-fé de quem não sabe que os pulmões do mundo são os oceanos, não a Amazônia.

3.7K 10.7K 38.4K

 **Filipe G. Martins** ✓ @filgmartin · 22 ago. 2019 ...
I'd like to respectfully point out that President Macron's assertion that the Amazon rainforest are the lungs of our planet are quite wrong: accounting for nearly half of global biogeochemical carbon absorption, the oceans, not forests, constitute the world's largest carbon sink.

312 1,9 mil 7,7 mil

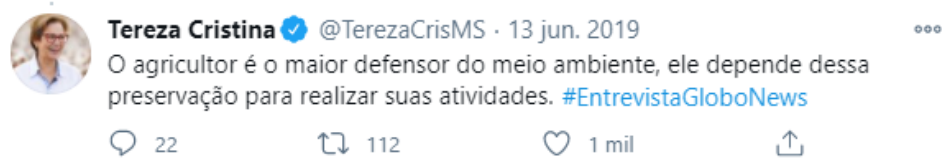
El apoyo de sus aliados internacionales no tardaría en llegar. El 23 de agosto, Trump expresó sus intenciones de proteger el Amazonas, luchar contra los incendios y de trabajar juntos en una política ambiental que respete la soberanía brasileña. El 24, Bolsonaro comunicaba en sus redes que países como Ecuador, Chile, Argentina y España se habían solidarizado con lo ocurrido, así como con “la campaña de desinformación fabricada contra la soberanía en la región”. Ese mismo día, se anunció también que más de 43.000 miembros de las fuerzas armadas habían sido enviados a reforzar la lucha contra los incendios.

 **General Heleno** ✓ @gen_heleno · 26 ago. 2019 ...
A pronta e eficiente ação das Forças Armadas e demais instituições brasileiras, para conter incêndios na Amazônia, é uma demonstração de capacidade e profissionalismo. É a nossa resposta a declarações levianas e impensáveis sobre intervenções externas, em solo verde e amarelo.

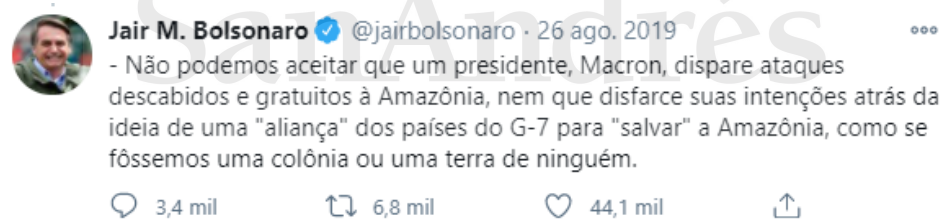
1,3 mil 5,4 mil 28,5 mil

De acuerdo con Stuenkel (2019), no obstante, era poco probable que trasladar tropas al bosque para combatir los avances del fuego cambiara la percepción internacional de Brasil. Para la comunidad internacional, salvaguardar el Amazonas requeriría de una amplia reversión de la agenda ambiental de Bolsonaro. Medida que el presidente y las facciones ideológica y militar no estaban dispuestas a aceptar, principalmente porque en pos de defender el cuidado ambiental debía dejarse de lado el crecimiento económico y esa era una decisión soberana que le correspondía a Brasil tomar y no a la comunidad internacional instar. Por su parte, la tercera facción compuesta por economistas liberales e intereses comerciales, quienes hasta el momento se habían mantenido distantes, todavía tenía una oportunidad externa de convencer a Bolsonaro de que adopte las políticas

ambientales necesarias apelando a los intereses económicos y de política exterior de Brasil a largo plazo (*op. cit.*, 2019). En palabras de Tereza Cristina (@TerezaCrisMS) el agricultor era el mayor defensor del medio ambiente, ya que depende de su preservación para realizar sus actividades. De forma menos conciliadora, Marcello Brito (@msabrito) *retwitteaba* que el gobierno de Brasil “[estaba] en la década de 1980 cuando el Amazonas ardía y una facción paranoica [pensaba] que había una conspiración internacional para evitar que [destruyeran su] propio futuro”.

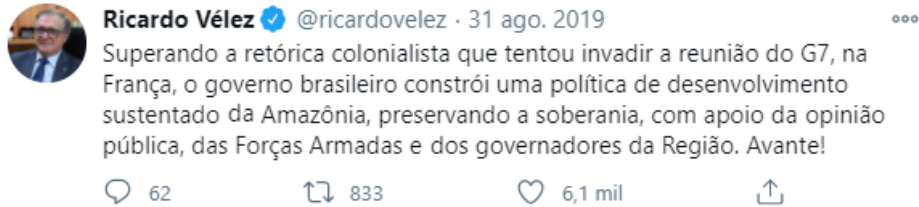


Por su parte, el 25 de agosto, el primer ministro israelí Netanyahu mantuvo una conversación telefónica con Bolsonaro. Este reconoció los esfuerzos brasileños para combatir los incendios y ofreció enviar aeronaves con el apoyo de expertos para que los ayuden en la operación. Iván Duque, el presidente colombiano, resaltó la necesidad de tener un plan conjunto entre los países de la Amazonía para garantizar su soberanía y acceso a sus recursos naturales. Para el presidente de Brasil, la idea de una alianza del G7 para salvar al Amazonas los ponía en condiciones similares a una colonia, y eso resultaba inaceptable.



El 27 de agosto un nuevo mensaje de apoyo de Trump llegó para evidenciar que la coordinación con el presidente de Estados Unidos era esencial para la defensa de la soberanía de Brasil en el Amazonas en el marco de la reunión del G7: “- Gracias, presidente @realDonaldTrump. Estamos luchando contra los incendios forestales con gran éxito. Brasil es y siempre será una referencia internacional en el desarrollo sostenible. La campaña de *fake news* construida en contra de nuestra soberanía no funcionará. Los EE. UU. siempre podrán contar con Brasil.” (@jairbolsonaro). El 30 de agosto en una conversación telefónica, la canciller Angela Merkel, quien anteriormente mantenía una postura similar a la de Macron, reafirmaría la soberanía de Brasil en la

región amazónica, y conseguiría que Brasil permita que el Servicio Europeo de Acción Exterior se movilice para evaluar la situación de los incendios. En conformidad con esta decisión, Ricardo Vélez (@ricardovelez) en representación del grupo ideológico argumentaría que:



En conclusión, a través del análisis de 398 *tweets*, fue posible observar cómo, discursivamente, la fuerte negativa del bloque militar (0,88¹¹) a ceder soberanía respecto del Amazonas le dio al bloque ideológico (0,75¹²) la fuerza que necesitaba para legitimar su rechazo a una intervención internacional en territorio brasileño. Con el acuerdo del presidente (0,72¹³) y ambas facciones, los limitados esfuerzos de los economistas liberales (-0,11¹⁴) por mantener buenas relaciones con la Unión Europea y sus dirigentes y de la agroindustria por preservar recursos necesarios a largo plazo (Pereira et al., 2020; Stuenkel, 2019), se vieron opacadas por posturas intransigentes de las otras *constituencies*. Quien quisiera asistir a Brasil en su lucha contra el fuego debía hacerlo en pleno reconocimiento de su soberanía y solo con el apoyo de la nación brasileña. Siendo estas condiciones aceptadas por dirigentes como Trump, Netanyahu y gran parte de los presidentes latinoamericanos, no tardó mucho en que dirigentes como Angela Merkel recurrieran a esta retórica con el fin de lograr supervisar las consecuencias de los incendios del Amazonas en el medioambiente.

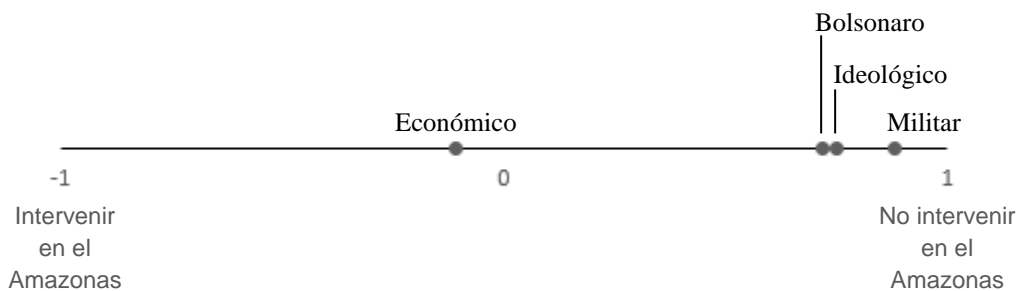


Gráfico 3: Ubicación discursiva de las constituencies y Bolsonaro respecto a la intervención internacional en el Amazonas producto de los incendios de 2019 (ver Anexo IV).

¹¹ σ : 0,3243

¹² σ : 0,4719

¹³ σ : 0,4548

¹⁴ σ : 0,3788

Conclusión

La capacidad de los grupos de apoyo de Bolsonaro de afectar la política exterior brasileña, depende en su mayoría de su capacidad de coordinar y agregar sus demandas a las decisiones de política externa a través del lobby, como también de su capacidad de veto que limita la discrecionalidad del presidente en su capacidad de decisión (Tsebelis, 2002 en Schenoni y Ferrandi Aztiria, 2014). La eficacia del presidente como impulsor de políticas depende en gran medida de su capacidad para "apropiarse" de su rol presidencial y utilizarlo para movilizar a los actores relevantes en su órbita. Cuando la figura del presidente no logra imponer sus preferencias, por ejemplo, al verse limitado por la falta de apoyo de sus *constituencies*, el resultado es de inercia hacia el statu quo (Fenwick et al., 2017; Burges y Chagas Bastos, 2017) y por consiguiente hacia una política exterior estable, contraria al carácter rupturista de Bolsonaro.

En los tres casos de estudio presentados previamente, solo fue posible imponer las preferencias presidenciales cuando se contó con el apoyo de dos de las tres *constituencies*. Así, el presidente Bolsonaro solo pudo imponer sus preferencias en materia de política exterior en el caso de la intervención en el Amazonas como resultado de los incendios forestales. Este fue el único de los tres casos analizados en el que contó tanto con el apoyo de la facción militar como con el de la facción ideológica de su gobierno, así como también de una oposición prudente por parte del bloque económico.

Con respecto a la guerra comercial entre China y Estados Unidos, y el traslado de la embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv a Jerusalén, fue posible observar cómo, si bien la ideología fue un factor determinante a la hora de formular la decisión de política exterior (Stein, 2006), cuando estas están atravesadas por intereses materiales, el rol de la ideología se ve mitigado por la búsqueda de prosperidad económica o de seguridad (Hill, 2016; Gardini y Lambert, 2011). En el primer caso, la necesidad de preservar las relaciones con el principal socio comercial brasileño por parte de las facciones económica y militar mitigó fuertemente la vuelta a un americanismo ideológico impulsado por Bolsonaro y el bloque ideológico. En el segundo caso, las represalias económicas anunciadas por la Liga Árabe en caso de que se efectuara el traslado de la Embajada bastaron para disuadir a la facción económica, pero también a la facción militar, que se opuso a romper el pragmatismo que la caracteriza (principalmente en el conflicto palestino-israelí) por motivos ideológicos.

Es posible entonces afirmar que en los tres casos de política exterior brasileña presentados en el presente trabajo, las propuestas presidenciales en materia de política exterior no prosperaron independientemente de las preferencias de los grupos (rechazando así la hipótesis 2). Bolsonaro no pudo imponer sus preferencias a costa de sus *constituencias*, e incluso estas no prosperaron si se encontraban con la oposición de al menos dos grupos de apoyo (confirmando la hipótesis 1).

Finalmente, como se expuso previamente, es importante resaltar que, debido a la naturaleza de la tarea de estudiar una gestión política en curso y sus desarrollos políticos, las reflexiones presentadas en el presente trabajo son de alcance limitado. Es importante reconocer que los procesos decisorios en los años que restan del gobierno de Bolsonaro pueden continuar, reevaluarse o mantenerse en consonancia con lo sucedido en el primer año, por lo que la evidencia recabada hasta el momento no pretende ser concluyente a los efectos de probar las hipótesis establecidas en procesos decisorios en curso. No obstante, el presente trabajo constituye un aporte al estudio de los determinantes domésticos de la política exterior del primer año de gobierno de Bolsonaro y de su capacidad de imponer sus preferencias a costa de sus grupos de apoyo, abriendo así las puertas a futuras investigaciones.

Bibliografía

- Actis, E. (2012).** Los condicionantes domésticos en los diseños de política exterior: la internacionalización de capitales brasileños como nuevo objetivo de la política exterior de Brasil / The domestic determinants of foreign policy designs. *Brazilian Journal of International Relations*, 1(3), 388-423.
- Actis, E. (2019).** La visión del mundo de Jair Bolsonaro: de la periferia perimida a la periferia tradicionalista. *Foreign affairs: Latinoamérica*, 19(1), 51-57.
- Almeida, P. R. D. (2010).** Pensamento e ação da diplomacia de Lula: uma visão crítica. *Política externa*, 19(2), 27-40.
- Anderson, J. L. (2019).** Jair Bolsonaro's southern strategy. *The New Yorker*. 25 de marzo. Recuperado de: <https://www.newyorker.com/magazine/2019/04/01/jair-bolsonaros-southern-strategy>
- Becerra, J. y Carlos, M. (2018).** Trumplomacy, la relación México-Donald Trump en la era digital: un estado del arte. *Global Media Journal México*, 15(28).
- Bennett, A. (2010).** "Process tracing and causal evidence" en David Collier y Henry Brady: *Rethinking Social Enquiry. Diverse Tools, Shared Standards*. Maryland: Romman Publishers.
- Bueno de Mesquita, B. (2009).** Paths to Peace and Prosperity. *Guns and Butter: The Economic Causes and Consequences of Conflict*.
- Burges, S. W., y Chagas Bastos, F. H. (2017).** The importance of presidential leadership for Brazilian foreign policy. *Policy Studies*, 38(3), 277-290.
- Burton, G. (noviembre, 2018).** What President Bolsonaro Means for China-Brazil Relations. *The Diplomat*. Recuperado de <https://thediplomat.com/2018/11/what-president-bolsonaro-means-for-china-brazil-relations/>
- Caetano, G., López Burian, C., y Luján, C. (2019).** El Brasil de Bolsonaro, las orientaciones posibles de su política exterior y el futuro del regionalismo en Sudamérica. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 28(1), 95-130.

- Cervo, A. L. (2003).** Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 46(2), 5-25.
- Chagas-Bastos, F. H. (2019).** Political Realignment in Brazil: Jair Bolsonaro and the Right Turn. *Revista de Estudos Sociais*, (69), 92-100.
- Collier, D. (2011).** Understanding process tracing. *PS: Political Science & Politics*, 44(4), 823-830.
- Creswell, J. W., y Plano Clark, V. L. (2007).** Chapter 1. Understanding Mixed Methods Research. En *Designing and Conducting Mixed Methods Research*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Dávila, L. F. (2010).** *O desafio de tornar a política exterior relevante para o Brasil*, São Paulo, Centro de Liderança Pública, CLP Papers, N°3.
- De Carvalho, J. M. (2019).** *Forças Armadas e política no Brasil*. Todavia.
- Dix, R. H. (1989).** *Cleavage Structures and Party Systems in Latin America*. *Comparative Politics*, 22(1), 23.
- Dumčiuvienė, A. (2016).** Twiplomacy: the meaning of social media to public diplomacy and foreign policy of Lithuania. *Lithuanian Foreign Policy Review*, 35(1), 92-118.
- Fenwick, T. B., Burges, S. W., y Power, T. J. (2017).** Five faces of presidential governance: insights from policy-making in democratic Brazil. *Policy Studies*, 38(3), 205-215.
- Fierro, T. (2019).** Cambio y Política Exterior. La relación de Brasil con China en los albores del Siglo XXI: de Lula a Bolsonaro. En *X Simposio Electrónico Internacional sobre Política China* (Vol. 10).
- Fonseca Jr., G. (2004).** *A Legitimidade e Outras Questões Internacionais*, São Paulo, Paz e Terra.
- Gardini, G. L., y Lambert, P. (2011).** *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism*. London: Palgrave.

- Goldstein, A. (2019).** El Frente Parlamentario Evangélico en el Brasil de Bolsonaro. En *XIII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Hill, C. (2003).** The changing politics of Foreign Policy, Nueva York, Palgrave Macmillan.
- Hill, C. (2016).** *Foreign Policy in the Twenty First Century*, London: Palgrave.
- Hirst, M. (2009).** *Brasil- Estados Unidos: Desencontros e Afinidades*, Río de Janeiro, FGV Editora.
- Ituassu, A., Capone, L., Firmino, L. M., Mannheimer, V., y Murta, F. (2019).** Comunicación política, elecciones y democracia: Las campañas de Donald Trump y Jair Bolsonaro. *Perspectivas de la comunicación*, 12(2), 1137.
- Kassim, S. (2012).** Twitter revolution: How the Arab Spring was helped by social media. United States: MIC.
- Koch, M., y Gartner, S. S. (2005).** *Casualties and Constituencies*. *Journal of Conflict Resolution*, 49(6), 874–894.
- Lafer, C. (1993).** Política exterior Brasileira: Três Momentos, São Paulo, Fundação Konrad-Adenauer-Stiftung, Série Papers, N°4.
- Lafer, C. (2006).** A Política exterior Brasileira: Necessidades Internas X Possibilidades Externas, *Problemas Brasileiros*, N° 375, mayo-junio.
- Lantis, J. S. y Beasley, R. (2017).** “Comparative Foreign Policy Analysis”, DOI: 10.1093/acrefore/9780190228637.013.398.
- Lima, M. R. S. (1994).** Ejes analíticos y conflicto de paradigmas en la política exterior brasileña, *América Latina/Internacional*, vol. 1, N°1, 27-46.
- Neto, O. A. (2014).** *De Dutra A Lula: La conducción y los determinantes de la política exterior brasileña*. EUDEBA.
- Oualalou, L. (2019).** Los evangélicos y el hermano Bolsonaro. *Nueva Sociedad*, (280), 68-77.

- Pennings, P., Keman, H., y Kleinnijenhuis, J. (2006).** 4.1 “Data and Data Collection in Political Science”. En *Doing research in political science: An introduction to comparative methods and statistics*. London: Sage Publications.
- Pereira, E. J. D. A. L., de Santana Ribeiro, L. C., da Silva Freitas, L. F., y de Barros Pereira, H. B. (2020).** Brazilian policy and agribusiness damage the Amazon rainforest. *Land Use Policy*, 92, 104491.
- Pereyra Doval, G. (2020).** Giro a la Derecha y Política Exterior Brasileña en tiempos de Bolsonaro. En Lorenzini, M. E., y Ceppi, N. (Eds.) *Zooms sudamericanos: agendas, vínculos externos y desafíos en el Siglo XXI*. Rosario, Argentina: UNR Editora.
- Pinheiro, L. (2004).** *Política Externa Brasileira*, Río de Janeiro, Jorge Zahar Editor.
- Ricupero, R. (2010).** Carisma e Prestígio: A Diplomacia do Período Lula de 2003 a 2010, *Política exterior*, vol. 19, N°1, 27-42.
- Roberts, K. M. (2006).** *Populism, Political Conflict, and Grass-Roots Organization in Latin America*. *Comparative Politics*, 38(2), 127.
- Rodrigues, G. M. (2019).** ¿El Trump del trópico? Política exterior de ultraderecha en Brasil. *Análisis Carolina*, (6), 1.
- Saideman, S. M., y Ayres, R. W. (2007).** *Pie Crust Promises and the Sources of Foreign Policy: The Limited Impact of Accession and the Priority of Domestic Constituencies*. *Foreign Policy Analysis*, 3(3), 189–210.
- Schenoni, L. L., y Ferrandi Aztiria, A. M. (2014).** Actores domésticos y política exterior en Argentina y Brasil. *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, 10(19), 113-142.
- Spektor, M., y Fasolin, G. (2018).** Brazil and the United States: Will President Bolsonaro Bandwagon?. *E-International Relations*.
- Stefanoni, P. (2018).** Biblia, buey y bala... recargados. *Revista Nueva Sociedad*, N° 278, noviembre-diciembre, ISSN: 0251-3552.

Stein, A. (2006). “Constraints and Determinants: Structure, Purpose, and Process in the Analysis of Foreign Policy”, en Starr H. (eds) *Approaches, Levels, and Methods of Analysis in International Politics. Advances in Foreign Policy Analysis.* Palgrave Macmillan, Nueva York.

Stuenkel, O. (septiembre, 2019). Bolsonaro Fans the Flames. *Foreign Affairs.* Recuperado de <https://www.foreignaffairs.com/articles/americas/2019-08-30/bolsonaro-fans-flames>

Ventura, D. y Fonseca, M. (2012). La participación de los entes subnacionales en la política exterior de Brasil y en los procesos de integración regional / Sub-national entities' participation in Brazil's foreign policy and in regional integration processes. *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, (99), 55-73.



Universidad de
San Andrés

Anexo

Anexo I: Selección de palabras clave por caso

Tema	Palabras
EE. UU.-China	EUA USA Estados Unidos americano americana Washington Trump Donald @DonaldTrump China chinês chinese chinesa chino Pekín Pequim Hong Kong Xi Jinping
Amazonas	Amazonas Amazonas Amazônia Amazon fogo fuego fire incendio incêndio cambio climático mudança climática climate change calentamiento global aquecimento global global warming Greenpeace meio ambiente desastres naturais deforestation desmatamento Macron @EmmanuelMacron Merkel
Israel	Israel #Israel

	israelense israelita israeli Jerusalém Jerusalen Tel Aviv Netanyahu @netanyahu Embaixada Embajada Embassy Médio Oriente Medio Oriente Oriente Médio Middle East
--	---

Anexo II: Tabla de valores de la ubicación discursiva de las *constituencies* y Bolsonaro respecto a la guerra comercial entre EE. UU. y China

EE. UU. - China	
Bolsonaro	0,31
Ideológico	0,75
Militar	-0,23
Económico	-0,49

Anexo III: Tabla de valores de la ubicación discursiva de las *constituencies* y Bolsonaro respecto a la decisión de trasladar la embajada de Brasil en Israel

Israel	
Bolsonaro	0,6
Ideológico	0,66
Militar	0
Económico	-0,14

Anexo IV: Tabla de valores de la ubicación discursiva de las *constituencies* y Bolsonaro respecto a la intervención internacional en el Amazonas producto de los incendios de 2019

Amazonas	
Bolsonaro	0,72

Ideológico	0,75
Militar	0,88
Económico	-0,11



Universidad de
San Andrés